

## Conferencia Internacional - Feb. 2023

Tema general: Cristo: El conector central de la obra de Dios

Mens. 1: El trasfondo de la carta a los colosenses

LB: Colosenses 1:13-20

## Enlace de este live en el Canal IVPT

https://www.youtube.com/watch?v=AHDQ34TMSeg



## Central de Ofertas

http://institutovidaparatodos.org.br/central-de-ofertas/



Logo de la serie en revisión.

Palabra ministrada por el Hermano **Pedro Dong**, transmitida por el Instituto Vida para Todos directamente desde São Paulo, Brasil, el **15/01/2023**. Texto no revisado por el autor.

- 1. Inauguraremos el estudio de un nuevo libro de la Biblia, Colosenses. Anticipamos para que haya tiempo para la producción del alimento diario. El libro de Colosenses es una continuación del libro de Efesios. En esta transición, no habrá un cambio repentino o turbulencias, sino una secuencia natural del flujo del río de la gracia que vimos en Efesios. Quiero decir, también, que no estamos interesados en hacer un estudio bíblico doctrinal, porque ya hay muchos de ellos, hechos por buenos maestros de la Biblia. Nuestra preocupación es escuchar lo que el Señor tiene que decir a la Iglesia, para que pueda cooperar con Él en la ejecución de Su voluntad en este tiempo final. Este es nuestro enfoque. No solo estamos aquí para adquirir conocimiento, sino que queremos ser útiles. Los tesoros de la Palabra profética fueron desbloqueados para la Iglesia en Filadelfia. Queremos valorar, apreciar y amar esta palabra con reverencia, practicándola para que la voluntad de Dios se pueda completar incluso en nuestra generación. Esa es nuestra esperanza y expectativa.
- 2. El tema general de la Conferencia de Colosenses será "Cristo, el centro de la obra de Dios". Todo lo que Dios ha hecho, está haciendo y hará, tiene a Cristo en su centro. Cristo es el centro que conecta y une todas las cosas. Sin embargo, no podemos dejar de hacer una conexión con el libro de Efesios. El Señor ha sido muy generoso con nosotros. No esperábamos extraer tanta riqueza el semestre pasado. El Señor ha hecho que sucedan muchas cosas en Su obra y expansión aquí en la tierra. Los continentes han sido alcanzados y revitalizados a través de la predicación del Evangelio del Reino, del colportaje dinámico y todas las herramientas que Dios nos ha dado en los últimos tiempos. El libro de Efesios nos muestra, como nunca, que hay un río. Nadie hubiera imaginado que en el inicio de Efesios hay un río que se vierte por una ventana del cielo a la Iglesia (Efesios 1:3). No entendimos esto una vez, porque todavía estábamos en la esfera doctrinal, de solo enseñanza, por la revelación de Su Palabra, comenzamos a ver que lo que Dios quiere dispensar a la Iglesia es exactamente el río que salió del Edén. Cuando el hombre pecó y transgredió la Palabra de Dios y fue expulsado del jardín del Edén, el acceso al árbol de la vida y a Dios mismo se cerró, y Dios nos dio una segunda oportunidad, que está en Génesis 2:10: el río de la gracia. La frase que vemos en este versículo, "salió un río", significa salir con un propósito, con una finalidad. Este río tiene la finalidad de alcanzar al hombre y darle una segunda oportunidad para acceder a las riquezas de Dios. Esta segunda oportunidad fue dada cuando el Señor Jesús se hizo hombre. Él trajo el río a la tierra, siendo la fuente de aguas vivas. Él era el fluir de ese río. Solo mientras viviera en la carne, estaría limitado a la carne. Luego murió y resucitó

y en Su glorificación Dios lo hizo el Espíritu, que fluiría de todos los que creyeran en Él. Por lo tanto, hermanos, este fluir está en la Iglesia, porque Dios ha derramado bendición espiritual y celestial sobre ella. Tenemos el privilegio de recibir lo que ha sido prohibido al hombre en el Edén. El río es la alternativa del hombre al acceso a Dios. Jesús se ha convertido en el Espíritu que da vida y todos los que creen en Él reciben ese Espíritu. Y este Espíritu, dentro del que creyó, se convierte en ríos de agua viva (Juan 7:37-39). El capítulo 4 del Evangelio de Juan también nos muestra esto. Jesús le dijo a la mujer samaritana que, si bebía del agua del pozo de Jacob, del agua que el mundo podía darle, volvería a tener sed, pero si ella bebía del agua que Él le dio, pues Él era la misma fuente que traía el rio de agua viva, ella nunca más tendría sed, por el contrario, tendría dentro de ella una fuente que brota para vida eterna. Hoy este río fluye en la tierra desde la Iglesia. Hay un río, cuyos canales iluminan la ciudad de Dios. Este río fluye a través de la Iglesia. Pero ¿quién es la Iglesia? ¡Usted es un miembro del cuerpo de Cristo! Si eres miembro, no puedes detener el fluir del río, pues Dios ha puesto el Espíritu dentro de ti como una fuente para regar. No bloquee esa fuente. Dios quiere hacerte un canal, no un mar muerto, que solo reciba y no extraiga gracia a otras personas. Dejamos que este río fluya cuando predicamos el Evangelio, hacemos colportaje, salvamos y rescatamos a las personas de la esclavitud de la corrupción. Por lo tanto, somos la continuación del fluir de este río. Por eso nos sentimos bien cuando salimos a las calles a predicar el Evangelio y rescatar a las personas, funcionando como canales de la Gracia. Eso nos hace crecer.

- 3. En Efesios 1, vemos que Dios nos ha bendecido por el fluir de la gracia, con todo tipo de bendiciones espirituales. Pero ¿qué quiere Dios con este fluir? Él quiere encabezar todas las cosas en Cristo, tanto las del cielo como las de la tierra. También quiere encabezar a los seres angelicales y todas las cosas que existen en la tierra. Pero ¿cómo lo hará? Para que Cristo fuera la cabeza de todas las cosas, Él fue dado a la Iglesia, que tiene la responsabilidad de realizar la obra de encabezamiento. En el capítulo 2 de Efesios vemos que por gracia hemos sido sacados de la muerte. Estábamos muertos en nuestros delitos y pecados. No teníamos vida. Éramos un montaña de huesos secos, pero por gracia, fuimos salvos. Y a partir de nosotros, la vieja creación, Dios producirá una obra maestra, un lugar de habitación para Dios en el espíritu. A través de la reconciliación y de la cruz, Cristo también nos dio paz. Los pueblos judíos y los gentiles y los de diferentes naciones no se llevan bien, pero en la cruz, Cristo derribó la pared de la enemistad e hizo la paz entre todos los pueblos, reconciliándolos consigo mismo. Al final, Él quiere producir, a partir de nosotros, un cuerpo en Dios, el cuerpo de Cristo. Por el fluir de la gracia, El nos ha hecho la familia de Dios. Ya no somos peregrinos, sino ciudadanos del reino. Tenemos el pasaporte del Reino y estamos siendo edificados en una casa espiritual para Dios y finalmente, encuentre su descanso en el universo.
- 4. El capítulo 3 de Efesios nos muestra cómo trabaja Dios. Hemos visto que, en cada época, Dios tiene un dispensador, una boca que Él usa. En el momento del libro de Efesios, Él eligió al apóstol Pablo para esto, lo que deja claro que fue elegido por Dios para ser el Mayordomo, aquel que cuida la despensa. Usted en casa debe tener una despensa donde almacena sus compras. El mayordomo se encarga de la despensa y distribuye los suministros conforme a la necesidad de los miembros de la familia. También he usado otro término para esta función, que es dispensador, aquel que proporciona o distribuye. Ambas palabras pueden ser usadas, incluso si tienen una ligera diferencia en el significado. El dispensador recoge y distribuye las riquezas. Pablo fue el dispensador de la gracia de Dios. Pero no quería ser el único dispensador. En su época, él fue el origen de la Palabra profética, pero quiso producir muchos dispensadores, haciendo de todos los miembros del cuerpo de Cristo canales para dispensar las riguezas del río de la gracia. Así, hermanos, en los capítulos 3 y 4 de Efesios, la Iglesia es edificada. Sólo de esa forma podemos comprender, junto con todos los santos, cuál es la grandeza de Cristo: Su amor, anchura, longitud, altura, profundidad y Su dimensión infinita y espiritual. Al dispensar y practicar tenemos una noción de lo que es la dimensión de Cristo, y somos llenados de la plenitud de Dios. Dios quiere llenar todos los vacíos y huecos que aún están en nosotros y en Su Iglesia. En el capítulo 4, Dios provee dones y funciones a los miembros del Cuerpo. Cada miembro tiene una función, pero nosotros tenemos un ministerio, que es la edificación del Cuerpo de Cristo. Usted y yo trabajamos noche y día para la edificación del Cuerpo de Cristo, que es la obra del ministerio de cada miembro (Efesios 4:11-12).
- **5.** Al funcionar como canales de la gracia, crecemos en la vida y somos edificados. Este río de la gracia nos proporciona no sólo gracia, sino también verdad. Nos llena de realidad. Ya no somos

los que decimos una cosa y hacemos otra, sino que estamos siendo llenados de la verdad y la realidad de Dios. Dios, que es la esencia del amor y de la luz, ha entrado en nosotros. Por lo tanto, vivimos una vida de amor y luz. Ya no tenemos una vida egoísta, sino que vivimos una vida de dar a los demás como una ofrenda agradable a Dios. Ya no vivimos a la sombra del pecado, sino en la luz. No digo que ya no pequemos, pero somos sensibles y tratamos con todas las sombras de las obras de las tinieblas, porque vivimos en la luz. 1 Juan 1:9 Al confesar nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda injusticia. No diga que no tiene más pecados. Usted puede ser vencido por el pecado, pero como vivimos en la luz, tratamos los pecados de inmediato, y las obras de las tinieblas no florecen en nosotros. Por lo tanto, estamos listos para usar la armadura de Dios y luchar la lucha de los dos reinos, el reino de Dios contra el reino de las tinieblas. Estamos en medio de esta guerra y necesitamos conquistar territorios para el Señor. ¿Para qué vamos a las calles y a los diferentes continentes? Para conquistar la tierra para el Señor. Esta es la lucha de los reinos. Satanás no nos entregará sus territorios fácilmente y nos asolará con persecuciones, mentiras, tribulaciones y sufrimientos, pero nos mantendremos firmes. No necesitamos subir al cielo, pues nuestra lucha no es contra sangre y carne. Los principados, potestades y dominadores de este mundo tenebroso están detrás de todos los problemas provocados por los hombres que luchan contra el Evangelio. Dios no nos ordenó ir a los aires y luchar contra seres angelicales, ángeles caídos y demonios. La orden del Señor es que permanezcamos firmes e inconmovibles. Nuestro refugio es el Señor. Dios es nuestra fuerza y socorro bien presente en nuestras tribulaciones. Depende de nosotros, hermanos, seguir fluyendo el río de la gracia. En 2 Crónicas 20:17 vemos que necesitamos mantenernos firmes, tomar posición, permanecer quietos y ver lo que el Señor hará. El Señor hará y ya está derrotando a todos los enemigos, ¡porque esta lucha es suya! Pero también tenemos un arma ofensiva, que es la Palabra. Es por eso que salimos a las calles y hacemos el colportaje, que es la predicación del Evangelio del Reino. Cuando dejamos los libros con las personas, usamos la espada para derrotar al enemigo y sacarlo de la esclavitud al reino de la luz. Esta es nuestra lucha en las calles: por un lado nos mantenemos firmes y, por el otro, usamos la palabra profética. La inmersión ha ayudado a los colportores. Cuando no saben qué más hacer y se sienten sin dirección, se sumergen y obtienen luz y dirección y usan la Palabra como una espada. Así que la lucha en las calles está vencida. Gracias al Señor, fuimos llevados por Él de esta manera hasta el final del libro de Efesios.

- 6. El fluir de la gracia continúa y ahora nos lleva al libro de Colosenses. Pero ¿cómo vamos a entrar en ello? Necesitamos abrir nuestros ojos y ver que Cristo es importante, vital y crucial en la obra de Dios. ¡Más de lo que pensamos! Todo lo concerniente a la obra de Dios y de nosotros no es nada sin Cristo. Él es vital y necesitamos darle más valor. Continuaremos en este mismo fluir, pero poniendo aún más énfasis en Cristo. ¿Cómo existimos como criatura? ¿Quién nos creó? Veremos que todo esto tiene que ver con Cristo. Estás sentado aquí hoy, delante de Dios, por la sangre. Pero ¿quién hizo este trabajo y murió por usted? ¡Cristo! Ustedes, hoy, tienen el Espíritu vivo interiormente. ¿Quién te dio este Espíritu? ¡Cristo! Sin Cristo, todo lo que sucede en su vida no es nada. Todavía estoy tocando la superficialidad, pero ese será nuestro énfasis: Cristo.
- 7. Ahora, comenzaré a hacer una introducción sobre el trasfondo de la carta a los colosenses. Las cuatro cartas del apóstol Pablo a los efesios, filipenses, colosenses y Filemón fueron escritas durante su primer encarcelamiento en Roma. Allí, tuvo la libertad de alquilar una casa. Cuando estuve en Italia, pude visitar esta casa. Según la versión Actualizada de King James, este arresto ocurrió en el año 60 d.C. Ya, según la versión Recobro, en el año 64 d.C. Según Hechos 28:30, Pablo, en esta casa, predicó el Evangelio de Dios y enseñó intrépidamente las cosas concernientes al Señor Jesucristo. Incluso en prisión, Pablo no dejó de predicar el Evangelio y la Palabra de Dios, inuestra espada! La Palabra hace la obra de Dios y conquista terreno en la tierra. El contenido de estas 4 cartas, más el libro de Gálatas, conforman lo que llamamos "el corazón de la Biblia". Son las cartas más importantes, porque revelan la economía de Dios, Su plan para ejecutar Su voluntad. Estos libros son cruciales para esta comprensión. Por esta razón, Colosenses está completamente relacionado con el libro de Efesios, como una continuación o un complemento.
- 8. Colosas era una ciudad situada en el valle del río Lico (Lycus), en la antigua región de Frigia, hoy, Turquía. Considerando el mapa de esa época, teníamos la región de Israel, Jerusalén y, más al norte, en la región de Siria, Antioquía. Avanzando más al norte y al oeste estaba la región de Cilicia, la tierra natal de Pablo. Más adelante estaban Frigia y Galácia. Colosas estaba en Frigia, a

20 kilómetros de Laodicea e Hierápolis y a unos 160 km de Éfeso. Al norte de Colosas estaba Laodicea y Hierápolis, que era una ciudad turística con agua termales. Los romanos construyeron grandes estructuras de vacaciones allí, principalmente casas de baños. Laodicea estaba justo debajo. Las cálidas aguas que salían de Hierápolis fluían hacia Laodicea, pero en el camino, esta agua se enfriaba y llegaba tibia a Laodicea. De ahí la profecía en Apocalipsis, que dice que Laodicea es tibia, ni caliente ni fría, estando a punto de ser vomitada de la boca del Señor. Pablo estaba en Éfeso v. durante dos años, dirigió allí un Cepev. Pasó tres meses discutiendo con los judíos en la sinagoga, pero vio que sus corazones estaban endurecidos. Se dio cuenta de que el camino del Señor era que permaneciera durante dos años en la escuela de Tirano, como Cepev para el perfeccionamiento de los obreros y cooperadores. Allí, uno de sus obreros perfeccionados fue Epafras, quien levantó la Iglesia en Colosas. Hasta donde sé, Pablo nunca fue a Colosas. Laodicea o Hierápolis, ya que, a través de Epafras, la Iglesia se levantó en estas 3 ciudades. Vea la importancia del Cepev y PAC, que perfecciona líderes, trabajadores, cooperadores. Colosas era una región volcánica, sujeta a la incidencia de terremotos severos, pero la tierra era muy fértil, así como toda la tierra cerca de las regiones volcánicas. Había pastos y una hermosa crianza de rebaños. Debido a sus cualidades químicas, el agua de Colosas se utilizó para teñir lana. En la época del Imperio Griego, era una ciudad próspera. Pero en la época de Pablo, su importancia comercial ya estaba en decadencia. La población de Colosas estaba formada por frigios, griegos y judíos, que llegaron a la región 2 siglos antes de Cristo. Esta mezcla de pueblos, religiones y culturas terminó creando una atmósfera de sincretismo. El sincretismo es la mezcla de diferentes doctrinas para la formación de una nueva doctrina, ya sea filosófica, religiosa o cultural. Esto terminó teniendo reflejos en la vida de la Iglesia.

- 9. La Iglesia en Colosas fue generada en el momento del 3er. viaje misionero de Pablo. Permaneció en Éfeso en total durante 3 años (Corintios 20:31). Hechos 19:8-10 nos muestra cómo se dividieron estos tres años. Probablemente la Escuela de Tirano fue un espacio utilizado por los filósofos griegos para presentar sus tesis filosóficas al pueblo, que juzgaba, criticaba y daba el veredicto si las aceptaban o no. Pablo probablemente alquiló este espacio para ministrar la Palabra. Así sucedió el primer CEPEV, PAC, perfeccionamiento de obreros y cooperadores. Uno de los obreros perfeccionados fue Epafras, que era colosense y levantó la Iglesia allí (Colosenses 1:7). Fue un fiel ministro de Cristo a la Iglesia. Colosenses 4:12-13. El libro de Colosenses trata sobre Epafras. Cuidaba de Laodicea y Hierápolis y era probable que las ciudades que cuidaba tuvieran una vida de iglesia de unos cinco o seis años. También en Colosas vivían Filemón y su esclavo Onésimo, que huyó y defraudó a su señor, yendo a Roma. Fue perfeccionado por Pablo allí y enviado de vuelta a su señor, con el portador de la carta, Tíquico. Colosenses 4:7-9; Filemón 1:1.8-20. Todo lo que leemos en estos pasajes ocurrió en Colosas.
- 10. La epístola a los Colosenses deja claro que hubo desviaciones en la vida de la Iglesia allí, provocadas por la mezcla de culturas, religiones y filosofías griegas con el judaísmo antiguo. El embrión del gnosticismo ya actuaba, como una falsa filosofía que defendía la fuerte antítesis entre el mundo material y el espiritual. Los creadores de esta tesis afirmaron tener conocimiento secreto. Esta mezcla de religiones, culturas y filosofías fue abordada por Pablo en varios puntos de la epístola. El gnosticismo, de hecho, se consolidó en el siglo II, pero los colosenses ya estaban afectados por su embrión, que surgió en la región. Todo filósofo griego busca comprender las cosas y la causa del sufrimiento humano. La mitología griega creía que había muchos dioses y semidioses que controlaban el mundo natural y sobrenatural, y debían ser venerados por el hombre para apaciguar su ira. Había, para los griegos, el dios del trueno, las inundaciones, los terremotos, entre otros. Además de ser castigado, el hombre debe adorar a esta diversidad de dioses y semidioses. Así, por ejemplo, si adoraban a los llamados dioses, un granjero tendría lluvia a tiempo y los enfermos tendrían una cura. Los hombres tenían mucho miedo del sufrimiento y de las cosas que se estaban saliendo de su control. Los filósofos griegos querían, entonces, entender la razón del sufrimiento, pero algunos de ellos no creían en la mitología y trataron de desentrañar este misterio con otras teorías. El gnosticismo, en su florecimiento, predicó que el mundo material era una emanación imperfecta de Dios. Por lo tanto, en el mundo material, el hombre sufre. La materia y la carne eran esencialmente malas y el hombre debía refugiarse en el espíritu. El concepto de gnóstico en los clásicos griegos significa alguien que sabe y entiende. El universo material es imperfecto, como lo es la carne y el cuerpo humano. Tal imperfección implica sufrimiento. La libertad del hombre vendría a través de la gnosia, es decir, por el conocimiento intuitivo del espíritu y la naturaleza de

la realidad. Este conocimiento no es racional, sino intuitivo y espiritual. Por teoría, pocas personas alcanzarían este nivel de conocimiento. Aquellos que supuestamente alcanzaron, se enorgullecían de poder liberarse a sí mismos del sufrimiento de la carne y de tener un nivel de conocimiento por encima de los demás. Tales personas eran consideradas iluminadas. Así llegó el gnosticismo. Se creía que Dios es como un sol, que tiene rayos de luz. Tales rayos serían entidades espirituales. Los ángeles eran tales entidades y Jesús era solo otra de esas emanaciones. Es por eso que la epístola a los Colosenses ataca la adoración y culto a los ángeles, hasta ahora adorados y colocados al mismo nivel que Jesús. En Colosenses 2:2-4 Pablo dice que el misterio de Dios es Cristo, no las emanaciones o los diferentes ángeles. Si los colosenses consideraban que algunos tenían un alto conocimiento, debían saber que en Cristo estaban escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento. Por lo tanto, si querían conocer la Verdad. idebían buscar a Cristo! El razonamiento de los gnósticos puede parecer lógico y diferente, pero sigue siendo una falacia. El judaísmo contribuyó a esta confusión, trayéndole la ceremonia de adoración. Esta mezcla resultó en ascetismo, que es el castigo de la carne por la liberación del pecado. Esto también comenzó a entrar en la Iglesia. En Colosenses 2:16 Pablo cita algunos elementos del ceremonialismo judío. En el versículo 17 Pablo muestra que todas las ceremonias judías eran sólo la sombra de lo que era real, Cristo. En el versículo 18, mencionamos la adoración de ángeles, y en 19 Pablo declara que la cabeza del cuerpo es Cristo. En los versículos 20 al 23, vemos las ordenanzas que vinieron del judaísmo y el ascetismo. Recientemente, incluso en medio de nosotros, había alguien predicando al respecto del ayuno, como la privación del cuerpo que evitaría el pecado, ¡pero solo Cristo vence el pecado, no las privaciones del cuerpo!

- 11. Este es el trasfondo y dio a Pablo la oportunidad de sacar a la luz tales revelaciones cruciales de la preeminencia de Cristo sobre todas las cosas. No hay nada superior a Cristo. Nada se compara con Él. Todo lo que disfrutamos es Cristo y para Cristo. Cristo es el punto de conexión entre Dios y la criatura. Sólo Él puede ser ese punto. Lucifer quiso ser ese punto de conexión e hizo una propuesta a Dios: "Yo soy una criatura y tú, porque eres Dios, no entiendes a la criatura. Fui criado de una manera perfecta y estoy por encima de todas las criaturas, así que no tienes más remedio que ponerme como un rey adjunto para los asuntos de la criatura". Pero Dios no aceptó esta propuesta, porque tenía un plan mucho mejor: ¡Dios mismo se haría **hombre!** Envió a Su propio Hijo a la tierra, se despojó, humillado, tomó la forma de un siervo, entrando humildemente en la figura humana. Nació de la Virgen María como hombre, siendo verdaderamente Dios. Cristo es el único que posee estas dos "nacionalidades": es Dios y es hombre, siendo el único que puede conectar al Creador con la creación. Por otro lado, es el único que puede conectar toda la creación. Cristo es el centro de la economía y la obra de Dios. Es un centro agregador que une y conecta toda la creación y mantiene todas las cosas en constante estabilidad y productividad para la ejecución de la voluntad irrevocable de Dios (Colosenses 1:16-17). Para que Dios creara todas las cosas, era necesario un punto de partida, que es Cristo. Usando una pequeña ilustración, si queremos trazar una circunferencia, necesitamos un compás para saber dónde está el centro de la figura, el punto de partida. El centro es la referencia para trazar una circunferencia. Cristo es el punto de partida. Él está antes de todas las cosas. En ella todo subsiste. Esta palabra subsistir es sunistao, un centro agregador que une todos los puntos en un todo. Este todo está unido por Cristo, uniendo a todos. Dios une a todos para convertirse en un todo. Cristo es todo. La centralidad y universalidad de Cristo se demuestran en el libro de Colosenses. Cristo es el centro agregador que une y conecta toda la creación.
- 12. Además, no solo une, sino que mantiene todas las cosas en constante estabilidad. Hoy dependemos de Cristo para la estabilidad de la creación. Sin Cristo, todo se desestabiliza. Estamos aquí gracias a Cristo, que es el punto de estabilidad. Mantiene no solo la estabilidad, sino también la productividad. Cristo produce la voluntad de Dios. Las cosas están avanzando para producir lo que Dios quiere. El encabezamiento de Cristo sobre todas las cosas y la edificación de la Iglesia son la producción de Cristo. Él ejecuta la voluntad irrevocable de Dios. Es por eso que Efesios 1 habla del beneplácito de Su voluntad. Nadie puede cambiar la voluntad de Dios. Para la ejecución del propósito de Dios, Cristo es también el principio, el primero entre los muertos. En la antigua creación, Cristo es todo, el origen. Todas las cosas creadas son para Él. Es el agregador central, el conector que une y mantiene todas las cosas en estabilidad y productividad. Pero eso todavía está en el nivel de la vieja creación. Dios quiere producir, en otra dimensión y esfera, la nueva creación. En esta otra dimensión, Cristo también es todo (Colosenses 1:18).

El cuerpo, la iglesia, ya pertenece a otra dimensión, a la esfera de la resurrección. Cristo también tiene primacía. Vemos en el versículo 19 que Dios quiere hacer toda la plenitud en Cristo, tanto en la antigua creación como en la nueva creación. La Iglesia, por lo tanto, será la plenitud de aquel que llena todo en todas las cosas. En Efesios 1:22-23, vemos que Dios dio a Cristo a la Iglesia. Por lo tanto, Él tenía que realizar la redención. Si Cristo tiene la primacía en la nueva creación, necesitamos ser transportados a la nueva creación. Colosenses 1:20 nos muestra que con la rebelión de Satanás y la caída del hombre, han sucedido muchas cosas que han promovido la ruptura y la enemistad con Dios y entre la creación. Cristo entonces hizo la paz por la sangre de su cruz y reconcilió todas las cosas consigo mismo. El mismo tuvo que hacer una obra, viniendo a la cruz, muriendo no solo por nosotros, sino también para reconciliar todas las cosas consigo mismo. Es maravilloso. ¡Todas las cosas, ya sea en la tierra o en el cielo, han sido reconciliadas! Colosenses 1:21-22 habla de nosotros. Cristo nos elevó al nivel de la resurrección de la nueva creación. Vs. 23 - El Evangelio debe ser predicado a toda criatura, porque Cristo quiere reconciliar todas las cosas a través de Su obra en la Cruz y sangre derramada y ser la cabeza sobre todas las cosas, teniendo prioridad no sólo en el nivel de la creación, sino también en el nivel de la nueva creación.

Este mensaje 1 será acompañada de un logotipo que hicimos. Es posible que usted no entienda este logo (que está bajo revisión, por lo que no se agrega a estas notas). Dejaré esto todavía en espera y comentaré al respecto en el primer mensaje de la conferencia internacional en la Estancia. La próxima semana habrá un mensaje de la conferencia de jóvenes y la otra semana estaré en Perú y tendremos el segundo mensaje. Luego habrá dos domingos más antes de la conferencia en la Estancia y estaré en São Paulo liberando los mensajes 3 y 4. En la Conferencia Internacional tendremos el mensaje 5 y allá explicaré el logo. ¡Jesús es el Señor!